

1¹(Álef) ¡Qué solitaria se encuentra | la ciudad populosa! | Como una viuda ha quedado | la primera de las naciones. | La princesa de las provincias, | sometida a tributo. ²(Bet) Pasa la noche llorando: | las lágrimas riegan sus mejillas; | ninguno de sus amantes | le ofrece consuelo; | todos sus amigos la han traicionado, | se han vuelto sus enemigos. ³(Guímel) Judá marcha al destierro, | humillada y esclavizada; | habita entre gentiles, | no encuentra descanso; | sus perseguidores la han dado caza | y se encuentra angustiada. ⁴(Dálet) Los caminos de Sión están de luto, | nadie acude a las fiestas; | sus puertas están desoladas, | sus sacerdotes, llorando; | sus doncellas están apenadas, | y ella misma llena de amargura. ⁵(He) Sus enemigos están al frente, | sus adversarios prosperan, | pues el Señor la ha afligido | por sus muchos delitos; | sus niños marchan al cautiverio | delante del enemigo. ⁶(Vau) La hija de Sión ha perdido | toda su hermosura; | sus príncipes, como ciervos | que no encuentran pasto, | se derrumban desfallecidos | ante el perseguidor. ⁷(Zain) Jerusalén recuerda sus días tristes | de vida errante, | añorando los tesoros | que había reunido desde antiguo, | cuando su pueblo caía en manos enemigas | y nadie la socorría; | la miran los enemigos | y se ríen de su destrucción. ⁸(Jet) Gravemente pecó Jerusalén, | se ha convertido en sarcasmo; | al verla desnuda, | la desprecian cuantos la honraban; | y ella, entre sollozos, | se vuelve de espaldas. ⁹(Tet) Lleva su impureza en los vestidos, | no imaginó este final. | Asombrosa ha sido su caída, | no hay quien la consuele. | «¡Mira, Señor, mi aflicción, | cómo se crece el enemigo!». ¹⁰(Yod) El enemigo se ha apropiado | de todos sus tesoros; | ella ha visto entrar en su santuario | a los gentiles, | a quienes habías prohibido | entrar en tu asamblea. ¹¹(Kaf) Todo su pueblo, entre sollozos, | anda buscando pan; | ofrece sus tesoros para comer | y recobrar las fuerzas. | «¡Mira, Señor, contempla | qué envilecida estoy! ¹²(Lámed) Vosotros, los que pasáis por el camino, | mirad y ved | si hay dolor como el dolor | que me atormenta, | con el que el Señor me afligió | el día de su ardiente ira. ¹³(Mem) Desde lo alto ha enviado

fuego | y lo ha metido en mis huesos; | ha tendido una red a mis pasos
| y me ha tirado de espaldas; | me ha dejado desolada, | desfallecida
todo el día. ¹⁴(Nun) Ató el yugo de mis delitos, | entretejidos por su
mano; | lo puso sobre mi cuello, | doblegó mis fuerzas; | me abandonó
el Señor en unas manos | que me impiden levantarme. ¹⁵(Sámek) Ha
rechazado el Señor, en medio de mí, | a todos mis valientes; | convocó
contra mí una asamblea | para aniquilar a mis guerreros; | pisó el
Señor en el lagar a la doncella, | la hija de Judá. ¹⁶(Ayin) Por eso lloro, |
mis ojos se deshacen en lágrimas; | porque está lejos quien me
consuele, | quien me reanime; | mis hijos están desolados, | pues fue
más fuerte el enemigo». ¹⁷(Pe) Sión extiende sus manos | sin hallar
quien la consuele; | el Señor envió a sus adversarios | para cercar a
Jacob; | Jerusalén se ha convertido entre ellos | en impureza. ¹⁸(Sade)
«Justo ha sido el Señor, | pues fui rebelde a su mandato. | Escuchad,
por favor, | todos los pueblos y ved mi dolor; | mis doncellas y mis
jóvenes | han marchado al cautiverio. ¹⁹(Qof) Llamé a mis amantes, |
pero me han traicionado; | mis sacerdotes y mis ancianos | murieron
en la ciudad, | mientras buscaban alimento | para recobrar las fuerzas.
²⁰(Res) ¡Contempla, Señor, mi angustia; | me bullen las entrañas!; | se
me revuelve dentro el corazón, | porque he sido muy rebelde; | fuera,
la espada me deja sin hijos; | en casa, la muerte. ²¹(Sin) La gente
escucha mis gemidos, | pero nadie me consuela; | mis enemigos,
enterados de mi mal, | se alegran de que tú lo hayas hecho; | haz venir
el día que anunciaste, | y terminarán como yo. ²²(Tau) ¡Llegue toda su
maldad hasta ti | y trátalos a ellos | como me has tratado a mí | por
todos mis delitos!; | porque son muchos mis gemidos | y mi corazón
desfallece».

2¹(Álef) ¡Cómo ha nublado el Señor, | en su ira, a la hija de Sión!; | ha
precipitado desde el cielo | hasta la tierra la gloria de Israel; | no se ha
acordado del escabel de sus pies | en el día de su ira. ²(Bet) Ha
destruido el Señor, sin piedad, | todas las moradas de Jacob; | ha

destrozado, lleno de cólera, | las fortalezas de la hija de Judá; | echó por tierra y profanó | el reino y a sus príncipes. ³(Guímel) En el ardor de su ira, | quebró el poder de Israel; | retiró su diestra | delante del enemigo; | prendió en Jacob como fuego, | como llama que devora alrededor. ⁴(Dálet) Tensó su arco como un enemigo, | ha afirmado su derecha; | aniquiló como un adversario | a los más apuestos; | en la tienda de la hija de Sión | derramó como fuego su furor. ⁵(He) El Señor se portó como un enemigo: | devastó a Israel; | destruyó todos sus palacios, | aniquiló sus fortalezas; | multiplicó en la casa de Judá | tristeza y aflicción. ⁶(Vau) Destrozó su choza cual huerto, | destruyó su lugar de reunión; | el Señor dio al olvido en Sión | fiestas y sábados; | indignado y furioso ha desechado | al rey y al sacerdote. ⁷(Zain) El Señor repudió su altar, | aborreció su santuario; | entregó en manos enemigas | los muros de sus palacios; | gritaban en la casa del Señor, | como en día de fiesta. ⁸(Jet) El Señor decidió destruir | la muralla de la hija de Sión; | extendió el cordel y no contuvo | su mano destructora; | ha vestido de luto muros y baluartes, | juntos se desmoronan. ⁹(Tet) Se han desplomado sus puertas, | rompió y quebró sus cerrojos; | su rey y sus príncipes | están entre los gentiles, no hay ley; | tampoco sus profetas | reciben visiones del Señor. ¹⁰(Yod) Se sientan silenciosos en el suelo | los ancianos de la hija de Sión; | cubren de polvo su cabeza | y se ciñen con saco; | humillan hasta el suelo su cabeza | las doncellas de Jerusalén. ¹¹(Kaf) Se consumen en lágrimas mis ojos, | se conmueven mis entrañas; | muy profundo es mi dolor | por la ruina de la hija de mi pueblo; | los niños y lactantes desfallecen | por las plazas de la ciudad. ¹²(Lámed) Preguntan a sus madres: | «¿Dónde hay pan y vino?», | mientras agonizan, como los heridos, | por las plazas de la ciudad, | exhalando su último aliento | en el regazo de sus madres. ¹³(Mem) ¿A quién te compararé, | a quién te igualaré, hija de Jerusalén?; | ¿con quién te equipararé para consolarte, | doncella, hija de Sión?; | pues es grande como el mar tu desgracia: | ¿quién te podrá curar? ¹⁴(Nun) Tus profetas te ofrecieron | visiones falsas y vanas; | no denunciaron tu

culpa | para que cambiara tu suerte, | sino que te anunciaron |
oráculos falsos y seductores. ¹⁵(Sámek) Baten palmas contra ti | cuantos
pasan por el camino; | silban y mueven su cabeza | contra la hija de
Jerusalén: | «¿Es esta la ciudad más hermosa, | la alegría de toda la
tierra?». ¹⁶(Pe) Todos tus enemigos | abren su boca contra ti, | silban y
rechinan los dientes, | dicen: «¡La hemos devorado! | ¡Este es el día que
esperábamos, | lo hemos conseguido, lo hemos visto!». ¹⁷(Ayin) El Señor
ha ejecutado sus planes, | ha cumplido su palabra, | lo que había
dispuesto desde antiguo; | ha destrozado sin compasión; | hizo que el
enemigo se riera de ti, | acreció el poder de tu adversario. ¹⁸(Sade) Sus
corazones claman al Señor. | Muralla de la hija de Sión, | ¡derrama
como un torrente | tus lágrimas día y noche; | no te des tregua, | no
descansen tus ojos! ¹⁹(Qof) Levántate, grita en la noche, | al relevo de la
guardia; | derrama como agua tu corazón | en presencia del Señor; |
levanta tus manos hacia él | por la vida de tus niños, | que desfallecen
de hambre | por las esquinas de las calles. ²⁰(Res) «¡Mira, Señor, y
contempla | a quién has tratado así!; | ¿habrán de comer las mujeres
su propio fruto, | los niños de pecho?; | ¿matarán en el santuario del
Señor | a sacerdotes y profetas? ²¹(Sin) Yacen por tierra en las calles |
niños y ancianos; | mis doncellas y mis jóvenes | han caído a espada; |
los has matado en el día de tu ira, | los has inmolado sin compasión.
²²(Tau) Has convocado, como en día de fiesta, | terrores que me cercan;
| nadie pudo escapar ni salvarse | en el día de la ira del Señor; | a
cuantos cuidé y crié | mi enemigo los exterminó».

3¹(Álef) Yo soy el hombre que ha conocido | el sufrimiento bajo la vara
de su cólera; ²me ha conducido y llevado | a la tiniebla y no a la luz;
³contra mí ha vuelto sin parar | su mano todo el día. ⁴(Bet) Ha
consumido mi carne y mi piel, | ha quebrado mis huesos; ⁵ha levantado
un cerco y me ha rodeado | de veneno y pesadumbre; ⁶me ha
confinado en las tinieblas, | como a los muertos de antaño. ⁷(Guímel)
Me ha tapiado y no puedo salir, | me ha cargado con pesadas cadenas;

⁸aunque grito y pido socorro, | cierra sus oídos a mi súplica; ⁹ha cerrado mis caminos con sillares, | ha retorcido mis sendas. ¹⁰(Dálet) Ha sido para mí un oso al acecho, | un león entre escondrijos; ¹¹ha desbaratado mis caminos para despedazarme, | me ha dejado desolado; ¹²ha disparado su arco | y me ha hecho blanco de sus saetas. ¹³(He) Me ha clavado en los riñones | las flechas de su aljaba; ¹⁴soy la burla de todo mi pueblo, | su copla todo el día; ¹⁵me ha colmado de amarguras, | me ha saciado de ajenjo. ¹⁶(Vau) Me ha roto los dientes con piedras, | me ha aplastado en el polvo; ¹⁷he perdido la paz, | me he olvidado de la dicha; ¹⁸me dije: «Ha sucumbido mi esplendor | y mi esperanza en el Señor». ¹⁹(Zain) Recordar mi aflicción y mi vida errante | es ajenjo y veneno; ²⁰no dejo de pensar en ello, | estoy desolado; ²¹hay algo que traigo a la memoria, | por eso esperaré: ²²(Jet) Que no se agota la bondad del Señor, | no se acaba su misericordia; ²³se renuevan cada mañana, | ¡qué grande es tu fidelidad!; ²⁴me digo: «¡Mi lote es el Señor, | por eso esperaré en él!». ²⁵(Tet) El Señor es bueno para quien espera en él, | para quien lo busca; ²⁶es bueno esperar en silencio | la salvación del Señor; ²⁷es bueno que el hombre cargue con el yugo | desde su juventud. ²⁸(Yod) Siéntese solo y silencioso | cuando el Señor se lo impone; ²⁹ponga su boca en el polvo, | quizá haya esperanza; ³⁰ponga la mejilla al que lo maltrata | y se harte de oprobios. ³¹(Kaf) Porque el Señor no rechaza | para siempre; ³²y si hace sufrir, se compadece | conforme a su inmensa bondad; ³³pues no se complace en humillar | y afligir a los humanos. ³⁴(Lámed) Cuando se aplasta bajo los pies | a los cautivos de la tierra, ³⁵cuando se conculca el derecho de un hombre | en presencia del Altísimo, ³⁶cuando se defrauda a alguien en su pleito, | ¿no lo ve el Señor? ³⁷(Mem) ¿Quién dice algo y sucede?, | ¿no es el Señor quien dispone?; ³⁸¿no sale de la boca del Altísimo | lo malo y lo bueno?; ³⁹¿por qué se queja el viviente, | el hombre, de su castigo? ⁴⁰(Nun) Examinemos y revisemos nuestra conducta | y volvamos al Señor; ⁴¹levantemos nuestro corazón, | junto con nuestras manos, al Dios del cielo; ⁴²nosotros hemos pecado, nos rebelamos, | y

tú no nos has perdonado. ⁴³(Sámek) Envuelto en cólera nos has perseguido, | nos has matado sin piedad; ⁴⁴te has envuelto en una nube | para que no te alcance la oración; ⁴⁵nos has convertido en basura y desecho | en medio de los pueblos. ⁴⁶(Pe) Nuestros enemigos | abren su boca contra nosotros; ⁴⁷temor y fosa son nuestra suerte, | la ruina y el quebranto; ⁴⁸ríos de agua derraman mis ojos | por la desgracia de la hija de mi pueblo. ⁴⁹(Ayin) Mis ojos lloran sin cesar, | no tienen descanso; ⁵⁰hasta que el Señor se asome | desde el cielo y vea. ⁵¹Me duelen los ojos | por todas las hijas de mi ciudad. ⁵²(Sade) Los que me odian sin motivo | me cazaron como a un pájaro; ⁵³me arrojaron vivo a una fosa | y echaron piedras sobre mí; ⁵⁴las aguas cubrieron mi cabeza y pensé: | «¡Estoy perdido!». ⁵⁵(Qof) Invoqué tu nombre, Señor, | desde lo hondo de la fosa; ⁵⁶escuchaste mi voz: «No cierres tus oídos | a mi suspiro, a mi grito de auxilio»; ⁵⁷te acercaste a mí el día en que te invoqué | y me dijiste: «¡No temas!». ⁵⁸(Res) Has defendido, Señor, mi causa, | has rescatado mi vida; ⁵⁹has visto, Señor, mi opresión: | ¡Defiende mi causa!; ⁶⁰has visto toda su venganza, | sus planes contra mí. ⁶¹(Sin) Has oído sus insultos, Señor, | sus maquinaciones en mi contra; ⁶²lo que dicen mis adversarios y sus intrigas | contra mí todo el día; ⁶³mira, en todo momento | soy objeto de sus burlas. ⁶⁴(Tau) Págales, Señor, | conforme a la obra de sus manos; ⁶⁵dales una mente obcecada, | caiga tu maldición sobre ellos; ⁶⁶persíguelos con ira | hasta exterminarlos bajo el cielo, Señor.

4¹(Álef) ¡Cómo se ha deslucido el oro, | cómo ha cambiado el oro más puro!; | las piedras sagradas se han esparcido | por las esquinas de las calles. ²(Bet) Los hijos de Sión, los honorables, | valiosos como el oro fino, | son considerados como cacharros de barro, | obra de alfarero. ³(Guímel) Hasta los chacales ofrecen las ubres | y amamantan a sus cachorros; | pero la hija de mi pueblo se ha vuelto cruel | como los avestruces del desierto. ⁴(Dálet) A los niños de pecho | se les pega la lengua al paladar por la sed; | los pequeños piden pan, | y no hay

quien se lo dé. ⁵(He) Los que comían manjares exquisitos | desfallecen por las calles; | los que se habían criado entre púrpuras | se revuelcan en la basura. ⁶(Vau) La culpa de la hija de mi pueblo | es más grave que el pecado de Sodoma, | que fue derribada en un momento | sin que mano alguna la tocara. ⁷(Zain) Brillaban sus consagrados más que la nieve, | blanqueaban más que la leche; | su cuerpo era más rojo que el coral, | su aspecto como el zafiro. ⁸(Jet) Ahora están más negros que el carbón, | no se los reconoce por las calles; | su piel se ha pegado a sus huesos, | está seca como la leña. ⁹(Tet) Más suerte tuvieron los muertos a espada | que las víctimas del hambre, | que caen extenuadas | por la falta de alimento. ¹⁰(Yod) Manos de piadosas mujeres | cocieron a sus hijos; | ellos fueron su alimento | mientras caía la hija de mi pueblo. ¹¹(Kaf) El Señor apuró su furor, | derramó el ardor de su ira; | prendió un fuego en Sión | que devora sus cimientos. ¹²(Lámed) Nunca creyeron los reyes de la tierra, | ni los habitantes del orbe, | que adversarios y enemigos | entrarían por las puertas de Jerusalén. ¹³(Mem) Ocurrió por los pecados de sus profetas | y las culpas de sus sacerdotes, | que derramaron en medio de ella | sangre inocente. ¹⁴(Nun) Como ciegos vagaban por las calles, | manchados de sangre, | sin que nadie pudiera | tocar sus vestidos. ¹⁵(Sámek) «¡Apartaos! ¡Impuro! —les gritaban—. | ¡Apartaos, apartaos! ¡No toquéis!». | Y al huir errantes por las naciones, | les decían: «¡Marchaos de aquí!». ¹⁶(Pe) El rostro del Señor los ha dispersado | y no volverá a mirarlos; | no se respeta a los sacerdotes, | nadie se compadece de los ancianos. ¹⁷(Ayin) Nuestros ojos se consumían | aguardando una ayuda, ¡vana ilusión!; | desde nuestras atalayas oteábamos a un pueblo | incapaz de socorrer. ¹⁸(Sade) Acechaban nuestros pasos | y no podíamos caminar por nuestras plazas; | se acercaba nuestro final, se nos agotaba el tiempo; | sí, llegaba nuestro fin. ¹⁹(Qof) Nuestros perseguidores, | más rápidos que las águilas del cielo, | nos hostigaban por los montes, | nos tendían emboscadas en el desierto. ²⁰(Res) El que era nuestro aliento, el Ungido del Señor, | ha caído apresado en sus fosas; | aquel de quien

decíamos: | «¡A su sombra viviremos entre las naciones!». ²¹(Sin)
¡Alégrate y salta de júbilo, hija de Edón, | que moras en la tierra de Us!
| también a ti llegará la copa, | te embriagarás y quedarás desnuda.
²²(Tau) Expiada está tu culpa, hija de Sión; | el Señor no volverá a
desterrarte; | juzgará tu culpa, hija de Edón, | y dejará al descubierto
tus pecados.

5¹Recuerda, Señor, lo que nos ha sucedido, | contempla y mira nuestra
vergüenza. ²Nuestra heredad ha pasado a extraños, | nuestras casas a
extranjeros. ³Hemos quedado huérfanos, sin padre, | nuestras madres,
como viudas. ⁴Bebemos nuestra agua a cambio de plata, | compramos
nuestra leña pagando su precio. ⁵Nos persiguen, están encima de
nosotros, | estamos cansados, no encontramos reposo. ⁶Hemos
tendido la mano a Egipto, | a Asiria para saciarnos de pan. ⁷Nuestros
padres pecaron y ya han muerto, | y nosotros cargamos con sus
culpas. ⁸Estamos dominados por unos esclavos, | y nadie nos libera de
su mano. ⁹Arriesgamos la vida por nuestro pan, | desafiando la espada
en el desierto. ¹⁰Nuestra piel abrasa como un horno, | por los ardores
del hambre. ¹¹Violaron a las mujeres en Sión, | a las doncellas en las
ciudades de Judá. ¹²Colgaron a los príncipes de las manos, | los
ancianos no han sido respetados. ¹³Los jóvenes tuvieron que mover el
molino, | y los niños desfallecían bajo los haces de leña. ¹⁴Los ancianos
ya no acuden a la puerta, | los jóvenes han olvidado sus cantares. ¹⁵Ha
cesado la alegría de nuestro corazón, | nuestra danza se ha convertido
en lamento. ¹⁶Ha caído la corona de nuestra cabeza, | ¡ay de nosotros,
que hemos pecado! ¹⁷Por eso está abatido nuestro corazón, | por todo
esto se nos nublan los ojos. ¹⁸Porque el monte Sión está desolado, | los
zorros se pasean por él. ¹⁹Pero tú, Señor, permaneces por siempre, | tu
trono de generación en generación. ²⁰¿Te olvidarás de nosotros para
siempre, | nos abandonarás perpetuamente? ²¹Haznos volver a ti,
Señor, y volveremos, | renueva nuestros días como antaño. ²²Aunque

nos hayas despreciado inmensamente | y tu enojo contra nosotros
haya sido muy grande.